



Empleados de PELAYO y sus familiares ayudan en la puesta a punto del vivero de la Fundación Talismán

En el marco de la colaboración que, desde hace unos años, desarrollan Fundación Pelayo y Fundación Talismán, un grupo de trabajadores de PELAYO y sus familiares han participado en una jornada de voluntariado. Han colaborado en tareas de acondicionamiento, pintura y labores de jardinería, para su puesta a punto del vivero de la Fundación, donde chicos con discapacidad desarrollan sus capacidades y habilidades, favoreciendo así a su integración social y laboral.

"Esta actividad se ha enmarcado en un voluntariado familiar, donde los más pequeños también han podido disfrutar de esta labor solidaria, compartiendo junto a los chicos de la asociación, talleres de manualidades y jardinería", afirma la fundación del grupo asegurador.
